



Título:

Mendoza: escenario ampliado de los procesos políticos chilenos (1970-1989)

Autor:

Alejandro Paredes

aparedes@uda.edu.ar

Octubre de 2003



I. Introducción

Durante los siglos XIX y XX los movimientos migratorios de Argentina y Chile fueron complementarios. Por un lado, el primero se ha caracterizado como un país predominantemente receptor de inmigrantes mientras que el segundo ha generado una gran corriente emigratoria¹. Todo esto dio origen a una nutrida población chilena en Argentina que creció aún más a raíz de la crisis política trasandina en los setenta. Mendoza, como ciudad fronteriza más cercana de Santiago, fue la principal receptora de estos inmigrantes. Durante la primera mitad del siglo XX, la Patagonia Argentina polarizó la llegada de inmigrantes chilenos. Con la llegada de la Unidad Popular al Gobierno en 1970, algunos grupos conservadores temieron por sus bienes y decidieron establecerse en Mendoza. Ya en la provincia se establecieron con familias bodegueras tradicionales y con algunos sectores de derecha del ejército. Esta situación no ha sido estudiada directamente pero si se puede inferir a través de la prensa de la época (principalmente la revista mendocina Claves) y a través de otros estudios que lo han tomado en forma marginal². Todo esto contribuyó, sin duda, al mayor conocimiento de la acción de los sectores anti-Allendistas en Mendoza, aunque encontramos muchos interrogantes sobre sus prácticas concretas y el impacto en el gobierno de Salvador Allende.

Luego del golpe militar pinochetista la inmigración política a Mendoza fue masiva. En su mayoría esta gran cantidad permaneció algunos meses mientras organizaba la partida a lugares más seguros o con mayor desarrollo económico³. Una pequeña porción de estos exiliados (exactamente 6.899) alcanzaron la categoría de refugiados políticos según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). A este grupo, por medio de subsidios se les resolvieron los problemas de vivienda, educación, trabajo y su posterior retorno a Chile.

La práctica política de los inmigrantes chilenos en la provincia de Mendoza y su incidencia en los gobiernos del Presidente Salvador Allende y la

¹ NORAMBUENA, Carmen (editora). **¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronteras 1850-1930**. Editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 1997, p.79

² Ver, entre otros, BUSTELO, Gastón. "Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza. 1973-1988", Revista de Estudios Trasandinos N°5, Coedición de las Universidades Nacional de Cuyo, del Comahue, de San Juan, de Congreso y Convenio Andrés Bello, Santiago de Chile, 2001. También del mismo autor: "La dictadura chilena se sintió en Mendoza" y "Escapar a cualquier precio" Diario Uno, 12/09/99, Sección Séptimo Día; YOFRE, Juan Bautista.

Misión argentina en Chile (1970-1973), los registros secretos de una difícil gestión diplomática. Sudamericana, Santiago de Chile, 2000; WITKER, Alejandro. "El movimiento obrero chileno", en: **Historia del movimiento obrero en América Latina**, Siglo XXI editores, México 1984, Vol. 4; FAÚNDEZ, Julio. **Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973**. Ediciones Bat, Santiago de Chile, 1992; MARIANO, Nilson. **Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur**, Ediciones Lohlé-Lumen, Buenos Aires, 1998 y ANDERSEN, Martín. **Dossier secreto. El mito de la guerra sucia**, Planeta, Buenos Aires, 1993.

³ HERAS, GUILLOT y GÁLVES. **Migración Tradicional y Migración de Crisis. Una década de afluencias bolivianas y chilenas a Argentina y la región cuyana (1965-1975)**, PISPAL, Mendoza, 1978 y PAGURA, Federico y otros. **Recepción y protección de refugiados chilenos**, CEAS, Mendoza, 2001.

posterior dictadura del General A. Pinochet no han sido estudiadas aún en forma sistemática. Por esta razón el trabajo pretende ser un aporte a esta temática que abarca un escenario cambiante desarrollado en dos países que por momentos atravesaron procesos opuestos.

II. La inmigración chilena en Mendoza.

Durante el siglo XIX la inmigración en Mendoza había sido importante, sin embargo se redujo en tanto crecía el cinturón industrial de la Ciudad de Santiago atrayendo a chilenos y, en muchos casos, a mendocinos. La inmigración chilena a Cuyo volvió a ser de importancia en la década de 1970. Al comienzo del artículo mencionamos la grave crisis chilena que terminó en la ruptura más violenta de la democracia chilena y generó una gran cantidad de emigrantes políticos. Mendoza como ciudad de paso volvió a centralizar la inmigración chilena. La llegada de estos inmigrantes había crecido levemente con el gobierno de la Unidad popular, pero sin duda alguna, se agudizó luego del 11 de setiembre de 1973, como se observa en el siguiente cuadro.

<i>Tipo de gobierno chileno</i>	<i>Año</i>	<i>N° inmigrantes chilenos que ingresaron a Mendoza</i>
<i>Unidad Popular</i>	<i>1971</i>	<i>1.600</i>
	<i>1972</i>	<i>8.100</i>
	<i>1973</i>	<i>4.100</i>
<i>Primeros años del Gobierno de facto</i>	<i>1974</i>	<i>31.800</i>
	<i>Enero y Febrero de 1975</i>	<i>71.900</i>

Fuente: Elaboración propia, sobre datos de Guyot, Heras y Galves, Op. Cit., p.13

Así, desde 1974 hasta febrero de 1975 ingresaron a Mendoza 107.800 chilenos, cifra equiparable a la población que en esos años tenía la Ciudad de Talca (94.449 según el censo de 1970). según un estudio realizado por la Dirección de estadísticas y Censos de Mendoza, el 66% de los chilenos que vivían en Mendoza en 1978, habían llegado después de 1973. Debido a las causas que motivaron la inmigración, este grupo tuvo algunas características diferentes a las migraciones anteriores. La mayoría provenía de zonas

⁴ **Anuario Estadístico 1977 y 1978**, Dirección de Estadísticas y Censos, Mendoza, 1979, p.15

urbanas, esto se debe a que el contingente migrante generalmente estaba comprendido por militantes políticos y sujetos pertenecientes a grupos o sectores implicados en la lucha por la hegemonía. Además, era una migración grupal-familiar o en la que hay un reencuentro relativamente rápido, debido al temor a represalias por motivos políticos hacia la familia del afectado. Este temor se manifiesta también en el destino elegido. Debido a la urgencia de salir de Chile muchos de ellos sólo tomaron como lugar de paso a Mendoza para, después de sentirse a salvo, pensar en un destino. De esta manera se dieron tres situaciones: los que se radicaron en la provincia (mayormente los sectores económicos más bajos); los que escogieron otro país para quedarse (profesionales y con un nivel de educación más elevado) y por último, los que sólo quieren regresar: los que actuaron más activamente en la lid política.

El hecho que fue un flujo involuntario o forzado, quedó demostrado en la forma de ingreso al país: El 70,8% de los migrantes llegaron por vía terrestre, sin embargo, llama la atención que el entonces muy costoso y aristocrático medio aéreo, fuera empleado por la cuarta parte del contingente (24%)⁵; o que un número no precisable haya cruzado la cordillera a pie⁶. Esto último causó que en 1978 Gendarmería Nacional y Migraciones prohibieran, transitoriamente, el cruce de arrieros chilenos a Argentina por los pasos de Mendoza⁷.

Pero si bien este artículo se centra en la inmigración política, no todos los inmigrantes los hicieron por esos motivos, también debe considerarse los que lo llegaron a Mendoza por razones económicas. Así, a sólo 8 días del golpe militar, por el decreto-ley número 6, se redujo el 50 % del personal de administración pública a muchos de los cuales se le desconocieron sus derechos previsionales. Medidas como éstas lograron que en 1975 Chile alcanzara cifras de desocupación sin precedentes: el 25 %⁸. De este modo el contingente de chilenos que llegó a Mendoza durante este periodo estaba compuesto tanto por exiliados políticos que temieron por su vida debido a sus simpatías ideológicas (hayan sido o no objeto de persecución directa) como también por migrantes que sufrieron las consecuencias económicas de las medidas del régimen del General Pinochet.

La actividad política de la colectividad chilena se relacionó fuertemente con la población local y fue muy sustanciosa en la década del setenta. De este modo dio origen a que, entre 1970 y 1989, nacieran numerosas organizaciones chilenas, o en forma más apropiada chileno-argentinas ya que nunca presentaron una tendencia aislacionista sino que estuvieron profundamente relacionadas a grupos locales que perseguían fines parecidos. El impacto de las mismas en la dinámica política de Mendoza es dispar ya que algunas de

⁵ Guyot, Heras y Galves, Op. Cit., p.152

⁶ Bustelo, G. "Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza" **Revista de Estudios Trasandinos N°5**, 2001, pp.355-356.

⁷ Scher, O. "Inmigración limítrofe a la República Argentina una aproximación al caso chileno 1950/1990", **Revista de Estudios Trasandinos N°1**, 1997, pp.211 y 219

⁸ WITKER, Alejandro. Op. Cit., pp.133-134



ellas sólo querían incidir en Chile. Al indagar sobre estas formas organizativas se puede distinguir dos grandes grupos según sus objetivos:

1. Organizaciones que buscaban mejorar la calidad de vida de los inmigrantes y que, en forma indirecta, alteraban el escenario político local a través de sus demandas.
2. Organizaciones que buscaban abiertamente transformar las condiciones políticas chilenas, es decir intentaban alterar el escenario político trasandino.

III. Las instituciones que buscaban mejorar la calidad de vida de los inmigrantes.

Estas organizaciones estuvieron compuestas por argentinos sensibles a las carencias de los inmigrantes chilenos (como el Comité Ecuménico de Acción Social: CEAS), por organizaciones internacionales dedicadas a la problemática de los inmigrantes y los refugiados políticos (Alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: ACNUR y el Consejo Mundial de Iglesias), y por chilenos residentes en Cuyo (Uniones vecinales y Centros Culturales).

En un primer momento, como no era fácil encontrar un lugar para vivir y trabajar para este gran número de chilenos, las iglesias y los movimientos ecuménicos se organizaron para ayudarlos. De esta manera, el 20 de Marzo de 1974, se creó el Comité Ecuménico de Acción Social: CEAS. Para su creación contribuyeron numerosas instituciones⁹ que tuvieron distintos niveles de compromiso. El nuevo organismo también contó con la colaboración del Consejo Mundial de Iglesias y estableció fuertes relaciones con el Comité para la Paz de Chile y el acnur, permitiendo que la recepción, protección y asistencia de refugiados se realizara bajo el amparo de las Naciones Unidas, con recursos provenientes de ese organismo¹⁰. Los titulares del estatus de refugiado recibían un subsidio de la onu para alimentación, vestuario, educación, salud, cuyo monto era menor al mínimo necesario, y lo obligaba a buscar trabajo. El Comité Ecuménico de Acción Social adoptó la política de asentar a los refugiados en hoteles en zonas céntricas. De esta forma se los ponía en contacto con compatriotas que vivieron situaciones semejantes. Pero a partir de marzo de 1976 se los reubica en casas unifamiliares, debido a que los hoteles estaban en situaciones de hacinamiento, y a que sus costos del alquiler eran elevados.

⁹ La Comisión Católica Argentina de Inmigración, Cáritas Argentina, Cruz Roja Argentina, Iglesia Evangélica Metodista Argentina, Iglesia Evangélica del Río de la Plata, y La Acción Popular Ecuménica.

¹⁰ BUSTELO, Gastón. "Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza (1973-1988)", **RET** N°5, Santiago 2001p.353-354



Además, esta institución tramitaba visas para ir a otros países. Los principales países que aceptaron refugiados fueron Canadá, Nueva Zelanda, Australia, Estados Unidos, países de Europa Occidental y ciertos países de Europa oriental. Lamentablemente, gran parte de esta organización de ayuda solidaria a los exiliados chilenos, se vio entorpecida por el golpe militar argentino en 1976.

Si bien para la mayoría de los refugiados Mendoza era una ciudad de paso (debido a la extrema cercanía con Chile), esta situación da origen a otras instituciones en la que los inmigrantes tienen un rol más activo: Las Uniones Vecinales y las Asociaciones de Construcción Mutua. Estas asociaciones apoyadas por financiamiento internacional mediados por el CEAS, dieron origen a distintos barrios construidos por el sistema de ayuda mutua. Otros grupos de Chilenos, no relacionados con el CEAS, se establecieron en villas inestables del Gran Mendoza, principalmente en Capital y Godoy Cruz.

Paralelamente, en 1985 se registra en Mendoza, un sismo que inutiliza las casas más precarias. Las familias sin casa demandan al gobierno una solución. Gran parte de ellos toman terrenos y comienzan a organizar el loteo de los barrios. A los trabajadores sociales, les llama poderosamente la atención que generalmente los organizadores eran chilenos. Se crea así, una generación distinta de líderes barriales que al permanecer al margen de las internas político-partidarias locales, no caen seducidos ante la opción de ser "punteros políticos". En muchos de estos barrios surgen Centros Culturales en los que parece reformularse la tradición política aprendida en el país de origen y se encarar nuevas tareas como boletines, centros de capacitación laboral y reuniones de discusión de la situación política argentina y chilena. Algunos de ellos continúan con sus actividades en la actualidad. Los centros culturales chilenos sirvieron (y sirven) para revivir las tradiciones trasandinas, aunque nunca estuvieron muy conectados con el Consulado Chileno en Mendoza.

IV. Las instituciones que intentaban modificar el contexto político social chileno.

Pero también surgieron organizaciones cuyo fin era alterar la escena política trasandina. En todas estas organizaciones los argentinos y chilenos trabajaron juntos y estuvieron ligados por concepciones ideológicas comunes. Algunas eran organizaciones chilenas trabajaron en Mendoza con apoyo de grupos locales (Frente Nacionalista Patria y Libertad y el MIR). Otros eran grupos que nacieron en Argentina o en Europa impulsados principalmente por exiliados chilenos: Aquí encontramos a la Comisión Provincial de Solidaridad con el Pueblo Chileno: CoMaChi; al Chile Democrático, al Instituto por el Nuevo Chile (INC) y a eventos especiales como las ESIN (Escuelas Internacionales de Verano) VI y VII, y el recital de Amnesty International.



Con respecto al periodo gobernado por la Unidad Popular, autores como J. Bautista Yofre¹¹ y Gastón Bustelo¹² señalan la relación entre los sectores antiallendistas y las familias viñateras tradicionales de Cuyo. B. Yofre, cuando recopila las tensas relaciones diplomáticas entre Argentina y Chile durante el gobierno de la Unidad Popular, describe a organizaciones que grupos golpistas chilenos y argentinos conformaron en Mendoza. Julio Faúndez, al relatar las organizaciones de apoyo y oposición frente a la Unidad Popular, se detiene en la relación de estos grupos con algunos grupos y dirigentes argentinos. Todo esto permite deducir que estas familias le facilitaron lugares de reunión en la provincia al líder neofacista¹³ del Frente Nacionalista Patria y Libertad (FNPL), Roberto Thieme; para que junto con un pequeño grupo, diseñaran la estrategia a seguir, para la caída de S. Allende. Roberto Thieme había fingido su muerte y llegó clandestinamente a la Argentina en un avión que aterrizó en el aeropuerto privado de una familia viñatera mendocina. Además, la Universidad Nacional de Cuyo brindó un espacio importante al FNPL permitiendo que muchos de sus dirigentes dictaran clases en sus aulas. Finalmente otros sectores que colaboraron con ellos fueron el Partido Unión Republicana, que era un pequeño partido provincial de tendencia católica nacionalista y un sector de la Cuarta Brigada Aérea.

Los sectores de izquierda también se relacionaron con grupos argentinos. Según Luis Mattini¹⁴, estas relaciones se profundizaron a partir de 1971, cuando Mario R. Santucho (entonces miembro del PRT-ERP) se reunió en Chile con miembros del MIR. Posteriormente, cuando algunos miembros de Montoneros y el ERP logran evadirse de la Cárcel de Trelew y refugiarse en Chile, miembros del MIR y el Partido Socialista expresaron su total apoyo¹⁵. Ya derrocado el gobierno de la Unidad Popular, el Diario Los Andes registró el cruce de la cordillera a pie por parte de miembros del MIR, estos establecieron contactos con sectores de Montoneros de Mendoza y la Argentina, mientras que otros grupos de montoneros (como así también los uruguayos tupamaros) cruzaron hacia Chile para defender el gobierno de la Unidad Popular.

Paralelamente, numerosos chilenos y argentinos identificados con la evolución socialista chilena, se organizaron con el objetivo de contribuir a la restauración democrática chilena. Así nace en Mendoza la Comisión Provincial de Solidaridad con el Pueblo Chileno y, a nivel nacional, el Co.Ma.Chi. con sede central en Capital Federal, formado por Oscar Allende y el Partido Intransigente. Reunió a organizaciones sindicales, estudiantiles, partidos políticos (los más numerosos eran los partidarios de la Juventud Peronista y de

¹¹ Cfr. YOFRE, Juan Bautista. **Misión argentina en Chile (1970-1973)**, Sudamericana, Santiago, 2000

¹² Cfr. BUSTELO, Gastón. "Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza. 1973-1988", **RET N°5**, Santiago, 2001.

¹³ YOFRE, Juan Bautista. Op. Cit., p.336.

¹⁴ Cfr. MATTINI, Luis. **Hombre y mujeres del PRT-ERP**, Ediciones de la Campana, Bs. As., 1996.

¹⁵ FERNANDOIS, Joaquín. **Chile y el mundo, 1970-1973**. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1985, p.130



la Izquierda revolucionaria), uniones vecinales, entidades culturales, donde manifestaban su solidaridad con el pueblo chileno. En Mendoza, el Co.Ma.Chi. también estuvo integrado por inmigrantes chilenos y realizó diversos actos en la Plaza Chile en homenaje a Salvador Allende y en repudio al golpe militar que lo destituyó.

Después de 1980 se registró una segunda ola migratoria conformado mayormente por militantes que participaron de protestas contra el gobierno de Pinochet y que lucharon por una democratización política en numerosos levantamientos en las grandes ciudades de ese país. La mayoría eran jóvenes militantes en universidades o de poblaciones y fueron recibidos por los grupos mendocinos de compatriotas¹⁶. Estos grupos se integraron en 1983 a lo que se conoció como “Chile Democrático”, con el objetivo de presionar para una salida democrática en Chile y para juzgar los crímenes contra los derechos humanos y también colaboraron con el Instituto por el Nuevo Chile (INC) cuando organizó las escuelas internacionales de verano VI y VII, en Mendoza, en 1986 con el propósito de ofrecer un espacio de diálogo sobre la situación interna chilena¹⁷.

El INC fue fundado en el año 1977 por exiliados políticos chilenos en Europa, su sede estaba en Holanda (Rotterdam) estaba integrado por personalidades holandesas que apoyaban la democratización de Chile y por exiliados chilenos entre ellos estaban, Jorge Arrate y Osvaldo Letelier¹⁸. Su naturaleza fue académica (se preocupaban por realizar estudios e investigaciones sociales, económicas, jurídicas y políticas) pero con el objetivo de buscar un futuro democrático para Chile. También publicaban los resultados de las investigaciones en forma de folletos, libros o en su revista Plural, realizaban encuentros académicos de diversa índole (talleres, cursos, conferencias y mesas redondas) cuya expresión más significativa fueron Las Escuelas Internacionales de Verano. Se habían realizado tres escuelas de verano en Europa, pero restablecida la democracia en Argentina se pensó en Mendoza como lugar adecuado para dichos encuentros en los años futuros, además de esta forma el INC lograría establecer una interacción más directa y vigorosa con la situación interna de Chile. Luego del plebiscito que en 1989 ganan las fuerzas democráticas en el vecino país, el INC, desaparece.

Finalmente, otro evento importante fue el recital organizado por Amnesty International, con motivo del cuarenta aniversario de los derechos humanos. Debido a la cercanía con Chile, los organizadores eligieron a Mendoza como una de las ciudades donde realizar el recital. Según G. Bustelo, al recital asistieron cerca de 10.000 jóvenes chilenos¹⁹.

¹⁶ Entrevistas Realizadas a Miguel Ángel Molina, Presidente del Centro de Residentes Chilenos de Mendoza, y Víctor Carabajal participante del mismo centro, en Mendoza, Agosto de 1999.

¹⁷ Cfr. TRIVIÑO, Luis. Op. Cit., pp.277-294

¹⁸ Ibídem

¹⁹ BUSTELO, Gastón “El impacto....”, p369.



Todo esto genera nuevos interrogantes ante la práctica política extrafronteriza de los grupos chilenos y el grado de importancia que adquirió Mendoza como centro de recuperación de los sectores antioficialistas (tanto de derecha como allendistas). Actividades que fueron clandestinas y marginadas en el país de origen y, a partir de 1976, perseguidas también en Argentina. Mendoza se transformó en una isla que ofrecía cercanía con Santiago de Chile y, al ser otro país, cierto descanso en las persecuciones, por lo menos hasta el perfeccionamiento de la Operación Cóndor, que tendió a unificar el método represivo. Así mismo, el hecho de cruzar la frontera chilena los hacía menos identificables. Luego de 1983, las actividades políticas a favor de la democratización chilena que se realizaron en Mendoza, fueron más contundentes, con repercusión mundial. Queda por responder en qué grado esta práctica incidió en Mendoza y Chile en un momento crucial para la historia de ambos países.

V. Las organizaciones chilenas y los escenarios cambiantes de Chile y Argentina

En un primer momento la ofensiva de los sectores populares fue ganando terreno: en Chile con la Unión Popular y en Argentina con la vuelta de Peronismo. Sin embargo entre 1970 y 1973 un gran número de familias tradicionales de esta provincia mantuvo fuertes lazos de sangre con aristocráticas familias de Santiago. Muchas de ellas, al temer el ascenso de Unión Popular se mudan a la provincia cuyana donde el Clima era más alentador para ellas. Desde 1971 el General Lanusse había nombrado como Gobernador-Interventor de Mendoza al demócrata Francisco Gabrielli. El color político de este interventor generó un clima propicio para la llegada de sectores chilenos conservadores. Que organizarán numerosas conspiraciones contra S. Allende. De este modo los sectores económicamente privilegiados, junto al apoyo de la CIA (lo cual ha quedado demostrado plenamente con la numerosa documentación encontrada por Martín Almada en Paraguay²⁰), se articularon para frenar el avance del socialismo en Chile y lo lograron.

En 1976 los grupos pudientes argentinos, repiten la hazaña en nuestro país. La caída del proyecto socialista por vía de elecciones en Chile y la desazón del peronismo de izquierda ante el nuevo triunfo de los poderosos a través de la fuerza, originó en los sectores populares de ambos países una serie de estrategias que permitiera escuchar sus reclamos. Las redes que logran tender los inmigrantes chilenos a través de las iglesias locales, organizaciones chilenas e instituciones internacionales, son una enseñanza que no debemos olvidar. Grupos aparentemente vulnerables, lograron hacer

²⁰ Este conjunto de telegramas y distinta documentaciones se conoce como “los archivos del Horror”. Cfr. CALLONI, Stella. **Los años del lobo. Operación Cóndor**. Ediciones Continente, Buenos Aires, segunda edición año 1999.

escuchar sus reclamos y contagiaron a los autóctonos en el mismo espíritu de lucha.

Con esto queremos decir que entre 1970 y 1989, encontramos diferentes periodos en los que estas organizaciones adquirirán diferentes matices:

Cuadro II			
Relación entre las prácticas políticas de los inmigrantes chilenos en Mendoza y el escenario político de Mendoza y Chile.			
<i>Periodo</i>	<i>Forma de gobierno y tendencia política hegemónica</i>		<i>Procesos y redes migratorias chilenas en Mendoza</i>
	<i>Mendoza</i>	<i>Chile</i>	
<i>1970 - setiembre de 1973</i>	<p><i>Tendencia política hegemónica conservadora bajo un gobierno “de facto” que administró una serie de interventores civiles y militares en la provincia.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Julio de 1970 - Abril de 1972, Gobernador Interventor Francisco J. Gabrielli</i> • <i>Abril 1972, Interventor Federal Gral. Luis C. Gómez (Comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña)</i> • <i>Abril 1972 - Marzo 1973, Gobernador Interventor Félix E. Gibbs.</i> • <i>Marzo - Mayo 1973, Interventor Federal Gral. Ramón G. Bessone (Comandante de la VIII Brigada de Infantería de montaña)</i> 	<p><i>Tendencia política hegemónica socialista fruto de un proceso de gobiernos democráticos.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>1970- Set. 1973 Gobierno de la Unidad Popular</i> 	<p><i>Llegada de familias conservadoras que huían de una posible radicalización de la política de la Unidad popular.</i></p> <p><i>El escándalo de la llegada de Roberto Thieme, del Frente Nacionalista Patria y Libertad (FNPL), en forma clandestina a Mendoza.</i></p> <p><i>La tendencia dominante en las redes chilenas en la provincia era conservadora.</i></p>

<p>1973 - marzo de 1976</p>	<p><i>Se pueden ver 2 Tendencias políticas hegemónicas: En marzo de 1973 Cámpora, representante del ala izquierda del peronismo es elegido presidente de la Argentina. Posteriormente con la asunción de Perón se va fortaleciendo la derecha peronista.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Mayo 1973 - Junio 1974, gobernador electo Alberto Martínez Baca</i> • <i>Junio - Agosto 1974, asume el vicegobernador como gobernador Carlos A. Mendoza.</i> • <i>Agosto 1974 – Mayo 1975 Antonio F. Cafiero interventor federal</i> • <i>Mayo – Octubre 1975, Luis M. Rodríguez Interventor Federal</i> • <i>Noviembre 1975 – Marzo 1976 Interventor Federal General Pedro León Lucero.</i> 	<p><i>Luego del golpe militar que da origen a la dictadura de General Pinochet, la tendencia política hegemónica es conservadora.</i></p>	<p><i>Entre 1974 y Febrero de 1975 ingresaron a Mendoza 107.800 chilenos, en su mayoría allendistas.</i></p> <p><i>Creación del CEAS y el COMACHI.</i></p> <p><i>La tendencia dominante en las redes chilenas en la provincia era progresista.</i></p>
<p>Marzo 1976 – 1983</p>	<p><i>Dictaduras militares de corte conservador en ambos países. Si bien, según Stella Calloni ya existían colaboraciones entre la DINA y la Triple A (grupo paramilitar de extrema derecha del peronismo), con el comienzo de la dictadura en Argentina el Operativo Cóndor formaliza acuerdos para la persecución de los exiliados chilenos en Argentina²¹.</i></p>	<p><i>Continuación del CEAS.</i></p> <p><i>“Hiperinmigración” (nueva inmigración hacia otros países más seguros)</i></p>	

²¹ CALLONI, Stella. Op. Cit, pp. 60-71.



1983 - 1989	<i>Retorno a la democracia en Argentina. Sucesión de gobiernos democráticos en la provincia.</i>	<i>Último periodo del gobierno de facto del General Pinochet.</i>	<i>Los exiliados chilenos organizan en Mendoza actividades de trascendencia internacional con el objetivo de presionar una democratización de Chile. Realización del recital Amnesty International y las Escuelas Internacionales de Verano</i>
<i>Fuente: Elaboración propia.</i>			

El cuadro sirve para entender como en el primer periodo, entre 1970 y 1973, será de gran actividad para las organizaciones de sectores anti-Allendista. En el segundo periodo (1973-1976) son predominantes los sectores adherentes a la Unidad Popular que fueron recibidos, con gran apoyo, por las organizaciones con igual tendencias ideológicas. En el tercer periodo (1976-1983), la persecución a estas organizaciones también efectuó en la Argentina. Finalmente en el último periodo, desde 1983 a 1989, la euforia de la redemocratización argentina, contribuyó a la realización de eventos antipinochetistas de gran impacto internacional.

VI. Conclusiones

Finalmente, ha sido el objetivo de este trabajo contribuir a la interpretación de Mendoza (por lo menos durante el periodo histórico analizado: 1970-1989) como un escenario de importancia para el desarrollo de los acontecimientos internos de Chile.

Entre 1970 y 1973 el conservadurismo de los interventores que administraba un gobierno de facto en Argentina contrastaba con el progresista ambiente de la Unidad Popular. Posteriormente, al asumir el General Pinochet, esta provincia también formó parte del tablero político chileno. Primeramente hasta 1976, el ambiente democrático obstaculizó la persecución de militantes trasandinos que se refugiaban de este lado de la cordillera y presionaban sobre el nuevo gobierno de facto. Luego de 1983, cuando la democracia



retorna a la Argentina, se organizan fuertes eventos que logran impactar en la opinión pública mundial.

Todo esto nos lleva a justificar las siguientes hipótesis:

1. La crisis institucionales profundas en Chile producen migraciones masivas a Mendoza, debido a su cercanía con los grandes centros urbanos chilenos.
2. Los emigrados chilenos se organizan en grupos y redes para sobrevivir e incidir en el escenario chileno, produciendo un ensanchamiento del escenario político chileno, (o del Campus Político chileno en palabras de Pierre Bourdieu)
3. Esos grupos se vinculan con organizaciones de Mendoza e indirectamente influyen en la República Argentina.

Queda aún por profundizar en que grado esta práctica incidió en Mendoza y Chile en un momento crucial para la historia de ambos países y comparar su impacto en otros momentos de crisis políticas profundas de Chile, ya que esto no es nuevo.

Algo semejante sucedió a principios del siglo XIX. En 1814, esta provincia vuelve a ocupar un lugar importante para la historia de Chile, cuando los realistas derrotaron a los patriotas chilenos lo que provocó que cerca de 2.500 emigrados llegaran a Mendoza, entre ellos algunas familias distinguidas que fueron recibidas por San Martín, entonces Gobernador de Cuyo, con grandes honores²². Si tenemos en cuenta que para el Censo de 1812 la ciudad de Mendoza contaba con 5.487 habitantes, el impacto fue muy grande²³ y en 1816 el Ejército Libertador partió de Mendoza para concluir con el dominio español en Chile.

Todo esto trae como consecuencia la necesidad de revisar la historia de la provincia que desde la tradición historiográfica nacionalista de Argentina es vista en forma cuasi-aislada de la dinámica chilena. Y que piensa a las provincias cuyanas como plenamente argentinas desde sus inicios, descartando cualquier tradición chilenizante de sus habitantes por sinónimo de “antipatria”.

²² Hudson, Damián. **Recuerdos históricos sobre la provincia de Cuyo**, Editorial Revista mendocina de ciencias, Mendoza, 1931, p.17; también Guerrero Lira, Cristian. “Dos aspectos del exilio chileno en Cuyo en 1814”, **Revista de Estudios Trasandinos N°1**, Santiago de Chile, 1997, pp.61-76 y Funes, Lucio, **Episodios históricos**, Talleres gráficos Jorge Best, Mendoza, 1947, ver el capítulo llamado “Los emigrados chilenos y el general San Martín”, pp.41-73.

²³ Cano Rossini, Lelia. **La mujer mendocina de 1800. Una revolución en marcha**, Ediciones Culturales de Mendoza, Mendoza, 1996. p.40.



VII. Bibliografía

Andersen, Martín. Dossier secreto. El mito de la guerra sucia, Planeta, Buenos Aires, 1993.

Bustelo, Gastón. "Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza (1973-1988)", Revista de Estudios Trasandinos Nº5, co-edición U. Nac. de Cuyo, U. Nac. de San Juan, U. del Comahue, U. De Congreso, Convenio Andrés Bello, Santiago de Chile, 2001.

Bustelo, Gastón. "La dictadura chilena se sintió en Mendoza" y "Escapar a cualquier precio" Diario Uno, 12/09/'99, Sección Séptimo Día.

Calloni, Stella. Los años del lobo. Operación Cóndor. Ediciones Continente, Buenos Aires, segunda edición año 1999.

Cano Rossini, Lelia. La mujer mendocina de 1800. Una revolución en marcha, Ediciones Culturales de Mendoza, Mendoza, 1996.

Faúndez, Julio. Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973. Ediciones Bat, Santiago de Chile, 1992. (Versión original: "Marxism and Democracy in Chile: from 1932 to the fall of Allende" Yale University Press, 1988).

Fernandois, Joaquín. Chile y el mundo, 1970-1973. La política exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el sistema Internacional. Ediciones Universidad católica de Chile, Santiago, 1985.

Funes, Lucio, Episodios históricos, Talleres gráficos Jorge Best, Mendoza, 1947.

Guerrero Lira, Cristian. "Dos aspectos del exilio chileno en Cuyo en 1814", Revista de Estudios Trasandinos Nº1, Santiago de Chile, 1997

Heras, E.; Guillot, D. y Galvez, R. Migración Tradicional y Migración de Crisis. Una década de afluencias bolivianas y chilenas a Argentina y la región cuyana (1965-1975), Pispal, Mendoza, 1978.

Hudson, Damián. Recuerdos históricos sobre la provincia de Cuyo, Editorial Revista mendocina de ciencias, Mendoza, 1931

Mariano, Nilson Cezar. Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur, Ediciones Lohlé-Lumen, Buenos Aires, 1998.

Mattini, Luis. Hombre y mujeres del PRT-ERP, Ediciones de la Campana, Bs. As., 1996.

Norambuena, Carmen (editora). ¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronteras 1850-1930. Editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 1997

Pagura, Federico y otros. Recepción y protección de refugiados chilenos, CEAS, Mendoza, 2001

Rapoport, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000). Macchi, Buenos Aires, 2000.



Scher, Ofelia Beatriz. "Inmigración limítrofe a la República Argentina una aproximación al caso chileno 1950/1990", Revista de Estudios Trasandinos N°1, Santiago, 1997.

Weecks, John. Sociología de la Población, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1984.

Witker, Alejandro. "El movimiento obrero chileno", en: Historia del movimiento obrero en América Latina, Siglo XXI editores, México 1984, Vol. 4.

Witker, Jorge; Briones, Alvaro; García, Pio; Novoa, Eduardo; Vuskovic, Pedro; Hardy, Clarisa y otros. El Gobierno de Allende y la Lucha por el Socialismo en Chile. UNAM, México, 1976

Yofre, Juan Bautista. Misión argentina en Chile (1970-1973), los registros secretos de una difícil gestión diplomática. Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.

Otras Fuentes:

Entrevistas Realizadas a Miguel Ángel Molina, Presidente del Centro de Residentes Chilenos de Mendoza, y Víctor Carabajal participante del mismo centro, en Mendoza, Agosto de 1999.

Censos argentinos 1970 y 1980.

Anuario Estadístico 1977 y 1978, Dirección de Estadísticas y Censos, Mendoza, 1979.